



LA BUTIFARRA

PERIÓDICO SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y SOCIAL

3.ª época año I-No. 5^{ss} Tiene editor reponsable ^{ss} Noviembre 30 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	§	0.24
Número suelto	«	0.06
« atrasado	«	0.10

)(©)o

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Apapucio contristado

MONÓLOGO

Por eso no me gustaba la cosa del pavimento, en vano ese otro jumento tan linda me la pintaban...

Yo no sé como esta vez, tan necio pisé el palito, y que me gustan poquito negocios de más de trol.

Pero ese napolitano tiene le culpa de todo, que nos decia, ¡hasta el codo vamos á meter la mano!

Y á la verdad, segun él y los círculos que hacia, el negoci- prometia pa hacer pesos á granel.

Pero ¡ca...ray! de esta vez nos salió la cuenta errada, y caimos en la pavada del pavimento, los tres,

los tres, nó, que mi tocayo algo ha Je haber picholao, porque él no es muy descuidado y es pa la uñe como un rayo;

y el fué el que nos metió en semejante pástel: nos ha hecho hacer buen papel... ¡La perra que lo...lambió!

Nos encajó un ¡buen chorizol! Recuerdo que nos decia, «que mucho se ganaria «y sin ningun compromiso; «que el negocio era redondo, «que sin largar un virten íbamos, decia, tambien, á arar, pero hondo, muy hondo.

Al principio, no lo niego,

el asunto me gustó, pero, despues, ya vi yo que el arma no daba juego; y como quien no vé nada, como suelo hacer á veces, me vine á cuidar mis reses, pa no caer en la pavada de, además de no ganar, largar encima unos pesos. Yo, señores, ¡no soy de esos que me gusta figurar!

El otro, mi compañero, como yo lo había previsto, se encajó el hombre ¡de cristal en el pang!» hasta el sombrero,

¡Pues no, que por figurar; ¡no se embroma el mundo entero! voy á largar mi dinero sin saber á onde vá dar...?!

Ya el mal no tiene remedio. El pobre ya está embromao, por su gusto, se ha encajado un clavo de metro y medio.

Ahura grita y patalea, y talvez diga yue yó tengo la culpa, pues no, la tiene el que voracea.

Lo mismo fué con la imprenta, por voráz y comedido, me dicen, que le han metido otro clavo, ¡y de paten/a!

Y todo, por que un chiflao pa que se reiga la gente, le diga á uno que es decente, que es progresista y honrao.

Yo, semejante pavada, cuando quiero sastifago; busco á un palurdo y le pago un biter con limonada, y es muy capaz, el babosc, por que le siga pagando, estarme un año alabando, y hasta llamarme ¡buen mozo!

Pero yó, ¿para que quiero que estos ó aquellos me alaben? Para que despues me eleven lo mismo que al compañero?

No, señor, yo estoy muy bien, no preciso de al K. U. E. TTT. ¿Yo darles? anos sor...betes, lo que es plata ¡ni un viñent!

Pero vamos al asunto, volvamos al pavimento. ¡Cosa que del pensamiento no se me aparta ni un puntol!

Aunque nada se me importa, por que, al fin, nada he perdido: que al gaucho mas albertao se le vuelve pan la torta.

Pero me da comescen el papelon que hemos hecho,

y deveras, de despecho me lleno é indignacion.

Y, ¡como uol cuando ya tiene uno todo arreglado; y sus círculos echao, quasi contando el maná... salimos con que la breva á lo mejor se secó, por que diz que descubrió «La Propaganda» la güeva ó, por que puede llegar á oidos de Cue-ta el engorro y que este nos haga el gorro pa la otra banda apretar.

En fin ya llenos de miedos no saben pa ande rumbiar, y uno se tiene que estar aquí, chupando los dedos.

Pues no, que voy á aguantar haciendo esos papelones.... Mañana mismo ¡chambones! voy el puesto á renunciar.

Hagame el favor de guardarme el secreto

Publicamos á continuacion un trabajo en el cual el chispeante Piria hace la reseña de una de esas bodas cachupinescas, y que tan á la moda estan hoy por estos pagos.

Al leerla cualquiera diria que el autor la hubiera escrito en esta Villa, y que se refiere en ella á uno de los últimos acontecimientos sociales de esa naturaleza.

Hacemos gracia al lector de la primera parte de la narracion que poco ó nada le interesa y tomamos el hilo de ella donde el autor piñta con mano práctica las costumbres de nuestros modernos cachupines.

Dice Piria:

Varios meses despues, todos los diarios anunciaron el próximo casamiento de la bella, simpática é interesante señorita Mariquita Beccafico con el inteligente jóven Aniceto Buenaficha. Vá sin decir que el suelto lo remitió él, pues eso de inteligente á nadie se le hubiera ocurrido.

Sucesivamente casi no pasó semana sin que Aniceto dejara de golpear el parche del bombo, anunciando su próximo enlace... y preparando el enlace de las relaciones.

Todo el Cordon y sus contornos estaban esperando el momento deseado.

Quince días antes Aniceto lanzó el último metrallazo de la propaganda. Mariquita había conseguido de don Queróni mo que se efectuara un baile.

—Pues ¿que dirían las relaciones? ¿Nun te parece Giumin? le dijo la mujer poniendo seriamente los brazos en jarras, se nun si da inas vuertitas é se nun se bei ve cuargue cosa tuda la quente nos van á sacar il cueros!

Y el pobre don Giumin se resignó.

Los muebles fueron á parar á la casa del vecino, se desmontó la propia, pues había que divertir á las relaciones y si no les sacaban el cuero, según la madre de Mariquita; aunque dando el baile y el ambigü en vez de sacarles el cuero suavemente se lo arrancarían de cuajo despues.

Tres mil targetas repartió Aniceto y en ellas el señor don Gerónimo Beccafico y su esposa doña Paula Cantagalli invitaban á medio mundo: todas las relaciones!

Los días que precedieron á la enlazada era tanta la emoción que ni se comía en aquella pobre casa tan tranquila hasta la vispera.

En la mesa cada uno tenía abierta de laute de sí la targeta en que se ostentan los nombres en letras de oro, que no se cansaban de mirar y admirar.

Llegó al fin el desiato istante y la lluvia de regalos fué inmensa, una verdadera inundacion jun diluvio!

Tambien el comedor á primera embes tida quedó hecho tabla rasa.

Cuando el padrino llevó del brazo á la novia para tomar un refresco tuvo esta que contentarse con un vaso de agua y azúcar. Y eso que recién eran las ocho! Y no había empezado el baile.

Por ahí ya se figurará el lector la cue reada que le habrán hecho á los dueños de la casa, la mayor parte de los que mandaron su regalo y no pudieron pes car ni una tagarina á cuenta de mayor cantidad. Ni una copa de cognac quina Piripolis!

En cambio les quedó el consuelo que en forma de caldito y de arriba, les propinó Aniceto haciendo publicar la lista de todos los que enviaron obsequio á los novios.

—Imposible, parece, que Piria no ha ya leído la que publicó nuestro ilustrado colega «El San Salvador» á raíz de una célebre boda que ha hecho época en el mundo social San Salvadoreño.—

Eso sí, todos precedidos de adjetivos aumentativos. Por ejemplo: don Bernardo Cabezoze aparecía regalando un cuadro al óleo, de autor, y era un cuadrillo que á él le había regalado su ahijadito, con un caballo y un perro pintados, que se parecían tanto que hubo el autor de ponerle debajo este es un caballo, al uno, y al otro este es un perro!

Los esposos Brighella aparecían en la lista regalando una vajajera de plata maciza... y era de hojalata.

Menos mal que el diario pacientemente te todo lo aguanta—y así según la lista.

El caso es que el número de los obsequios con que fueron favorecidos los novios excedía de dos mil quinientos.

Entre ellos figuraban 57 lámparas, 43 ticoreras, 29 álbums, 72 lapiceras, 17 cajas de perfume, 35 canastillas de bronce y cristal, 16 fruteras, 36 cuadros, 19 centros, 44 targeteros, 66 floreros, 14 carpetas, 9 camisas para novia de rico encaje de loglaterra, decía el diario.—Corsil exclamó un chusco que lo había visto, al leerlo, el encaje era de á 8 viutenes la pieza!—24 palmatorias, 8 alfombritas, 6 libros de misa, 13 rosarios, 7 bomboneras, 84 frascos de extracto, 9 banquetas, 26 abanicos, 7 juegos de té, y de mate, de rico biscuit—¡de á 6 viutenes!—en fin, su primo el detalle pues el surtido era completo y Aniceto obtuvo el coronamiento de su plan. Afortunadamente los ramos de flores fueron pocos...

—Pero afortunadamente, para Buenaficha, á ninguno de sus amigos se le ocurrió enviarle como regalo de bodas una montura y un par de espuelas como sucedió en el casamiento de marras, obsequio que, descartando la parte irónica que pudiera tener, se ve en ella la prevision del obsequiante, puesto que, no hay duda, conocería la mucha afición que á montar tiene el jóven novio.—

—Tocante á lo que mas abajo se refiere, confesamos sinceramente que no tenemos conocimiento que aquí, en nuestra Villa, haya pasado cosa igual! ó parecida, pero no pondríamos las manos en el fuego aseverando lo contrario.—

Un mes despues Aniceto Buenaficha, establecía su bazar, que todos conocen, en una de las calles mas centrales y mas largas de la Ciudad Nueva con el esplendido surtido de regalos que obtuvo la noche de su boda.

¿Quien no conoce el Bazar de los novios?

Pues bien ese fue su origen y á él acuden todos los que quieren comprar algun objeto para obsequiar algun amigo ó alguna señorita que se case, ó á una relación de pega, de esa que tanto incommo dan con las tarjetas mortuorias y de esponsales.

Aniceto se preocupa mas que de todo de renovar su surtido y ha dado en la teta.

Cuando hay algun casamiento en ciertos él pasa una circular al futuro novio, en la que mas ó menos dice lo siguiente:

«Señor de mi aprecio: Dada la espectable posición que V. y su futura ocupan en la alta y distinguida sociedad lo puede ni dudarse que serán colmados por sus numerosísimas y selectas relaciones con innumerables regalos.

Como por lo regular se reciben repetidos ejemplares de un original y como el deterioro y el servicio echan á perder estos objetos que resultan inservibles y es

turban, por lo en conocimiento de V., que así como es un bazar vendiendo artículos para los novios, al mismo tiempo como pro á los desposados los objetos que les estorban y quieren reducir á moneda con lo que pueden adquirir cosas de verdadera utilidad práctica».

Al segundo día de efectuarse el matrimonio Aniceto se presenta en la casa de los desposados para hacer recordar que él es el de la tarjeta, y vá sin decir que a reea con cuanto florero, lámpara, targetero, álbum, juego de té y demas cachivaches con que los desposados han sido obsequiados la vispera, menos las camisas de encaje; esas se las guarda la novia... para la sirviental dice para disimular. Ahí tienen Vds. explicado por que mas de uno de nosotros ha creído reconocer en el casamiento de Fulano un tintero ó una canasta de cristal ó un cuadro que hubiese de representar á un perro y á un caballo—objetos que ya habíamos visto en otros cientos y cientos mas en los casamientos de Mengano, Zutano, perengano y otros.

Estos objetos defilan en el escenario social como las comparsas de teatros que pasan mil por el escenario y son siempre los mismos: ni mas ni menos, ó como los candelabros fúnebres con que se velan los difuntos, van de casa en casa y ninguno se queda con ellos: no hay mas diferencia fundamental que es esta: los candelabros se alquilan y los regalos para los novios se compran... y los venden los obsequiados cuando no ponen bazar!

MORTADELA

Importante noticia

Nos comunican por teléfono de la boca del San Salvador, que acaba de fundear en los «Amarillos» allí mismo donde se va á establecer el embarcadero de ganado en pié, un buque de grueso porte, que ha no mentir la señal trae en sus bo degas todo el material de construcción para el establecimiento Saladeril que, bajo los auspicios de una sociedad de vecinos progresistas y utrayentes de esta localidad, se planteará en breve en las cercanías de este pueblo.

La noticia de la creación de este establecimiento ya la dió hace mucho nuestro colega «El San Salvador» en la sección de las «Alabanzas mutuas».

A bordo del precitado buque viene, también, el señor de la Mentiroja, ciudadano de el país de las Guayabas, Ingeniero, bajo cuya dirección, se dará pronto, comienzo á dichas obras. Anexo al saladero se establecerá un compartimento para la conservación de lenguas en el que entrará, si no miente nuestro informante, de director técnico el conocido profesor en esa materia don Deidamio

Garrapalo

No dudamos que mucho bien aporte a la patria Dolores la citada industria, pero tememos que esta fracase en sus comienzos, debido a que los señores ganaderos no estan dispuestos a vender sus haciendas al precio corriente de saladero, y teniendo en vista que la instalacion del saladero vendrá casi conjuntamente con la del *embarcadero de ganado en pie* en los *Amarillos*, estan desde ya preparando sus ganados y poniéndolos en condiciones como para exportacion; esta determinacion, si hay duda, va a perjudicar grandemente al *saladero*.

Quiera el cielo que asi no suceda, y que pronto veamos realizadas las nobles aspiraciones de sus *progresistas iniciados*.

De orejas caidas

Muy de orejas caidas se nota que un dia, desde un tiempo a esta parte, los señores ediles, distingamos, nos referimos a los ediles militantes, y no a los que, aunque miembros de esa corporacion figuran en situacion de *reemplazo*, es decir en la pasiva, que ni pinchan ni cortan, pues si, muy sin bríos y metidos en la cáscara los vemos, ¿que habrá? ¿que que motivará ese retraimiento? ¿si tendrán el *gestacion* algun otro proyecto como el del monumento de marra? todo puede ser, el caso es que ya no los vemos pasear sus *rozagantes* y respetables personalidades por las elevadas *cambres* del macadam.

Algunos atribuyen este *abatamiento* a los efectos que les han causado los últimos decretos del Gobierno, respecto a las rentas de las patentes de rodadas, tambien no es paro menos, mire Vd., que no de jantes disponer de un centésimo, con ningun pretexto, ¡es cosa grave! ¡pues, no faltaba más! que les tuvieran como a *hachos menores* de edad, con tutores, puesto que tutores y no otra cosa son las comisiones técnicas que les han nombrado para hacer y disponer lo que mejor se les antoje en los caminos de nuestra campaña. ¡A bonito papel han quedado reducidas las *señoras Juntas* y para remachar mas el clavo, y, como diciéndoles, no les tenemos confianza, les hacen depositar en el Banco hasta el último cobte que por concepto de la mencionada renta llega a sus cajas.

¡Que don Lindolfo ¡si sabrá él con los bueyes que aral no hay mas que el hombre a declarado a las juntas en minoria de edad, y les ha nombrado curadores para que les administren sus bienes. Cual quier dia va a mandar que les den, los domingos, como a los muchachos, cinco reales para que vayan por hay a hacer alguna de las suyas.

Y es por tal causa, que los señores ediles andan con la *chucha floja*, a fé que tienen razon, y no es para menos la des-

cortesia con que trata Cuestas a hombres que, como quiera que sea, no dejan de ser las columnas mas poderosas del partido en estos *lugares*.

¡Oh! Arredondo! maldito! maldito sea!

Miguelon!!

Don Miguel, el otro dia
Convidó al loco Pinazo,
Pa echarle a la *chancha* un lazo
Y llevarla a chamuscar.

Don Miguel debe de andar
Algo mal de la mollera,
Para hablar tanta soncera
Y decir tanta *fangada*;
Tal vez, el *aza* quebrada
Tenza de la *mamadera*.

Sin ruido

Felicitamos al comisario señor Troche por el éxito obtenido en la pesquisa llevada a cabo ultimamente por su policia.

Querer es poder; no hace mucho que parecia casi imposible dar con los carneadores de vacas agenas, y hoy con una facilidad asombrosa, sin alaracas ni alardeos de ninguna clase, apenas se comete un robo cuando ya se esta sobre la pista de él, cuando no se está, como sucedió el otro dia, con el *pájaro* en la jaula.

Así es como se procede. *Sin compadras*.

¡Si es tremendo!

Estaba dias pasados en una reunion cierto personaje muy conocido por sus *larguezas* y que ahora, antes seria lo mismo, le ha entrado la mania de ardear en todas partes de su intransigencia como partidario, aunque, la verdad sea dicha, jamas ha prestado al partido que dice pertenecer, ningun servicio, por el contrario, muchas veces ha disfrutado en su nombre de buenas prebendas.

Es el caso que en la citada reunion habia algunos paisanos nuestros que ostentaban pañuelos celestes ó blancos en sus pescuezos, parece que esto le dió margen a nuestro hombre para que empezase con su aburridora cantilena de su *non plus ultra* coloradismo, y por supuesto empezó allí, aunque en voz bastante baja, a matar blancos, y como el que estaba a su lado le observara que uno de aquellos blancos, que él decia que tanto odiaba, era nada menos que su pariente, dicen que entonces, aquel, mostrándole

el puñal que llevaba al cinto, le dijo *«ves este, pues sabedlo, que hasta carne de parientes ha comido»*, queriendo, hacer comprender con aquella demostracion, que, en su *ferocidad* partidista habia hecho hasta sus mismos parientes víctimas de su puñal, pero uno de los circunstancias que le oyó le replicó enseguida, si, le dijo, ya lo creo que hasta carne de parientes ha comido, y como nó, si hasta a sus propios hermanos los ha dejado sin vacas?

Cuentar, que el matador de *blancos perrros* ni se inmutó siquiera, pero suspendió ese dia la *matanza*.

Alfredo Asti

Este estimado compatriota que se ausenta hoy para Mercedes, donde permanecerá por algun tiempo, nos pide lo despidamos por medio de estas lineas, de sus amigos y demas relaciones, a quienes pide disculpa por *nó poderlo hacer* él personalmente debido a la premura de su viaje, y, que en Mercedes como en todas partes queda siempre a sus órdenes.

Una carta picante

Amico Dun viejo Panchos:
Usted, per yernar papel,
Han hechos un gran pastel
Que nun lo come ne il chanchos.
Mejor se estaba in so rancho
Corandosi las masetas,
Que chiarlar come in trumpetas,
Compadrito é pindencieros,
Di lo gringos istranqueros
Senza limpiarse la quetas.

Usted está hablando al coguete:
Mico que me pagueria
La cointa que mi dovia,
Imbruyun de la gran siefel
A usted ningunos lo meto
A viriguar come vivo,
Ne la plata que recibo,
Ne si hago istofao di garras,
Ne si tomo vino in farras
E mi mano come in chivo.

Usted se vino tufas
Perqué li mande cubrar,
Ma pero, per no pagar,
Si ha hechos il inocao,
Lo só que está custombrao
A imbruyar quello que debe,
Ma vedremo se si altera

A negar avanti el cues,
Cume l' hizo l' altra ves
Que mi yamó gringos plebe.

Usté é in gabacho matreros
Que in la guerra de Aparicio
Se sosteniva los vicios
Asostando los porperos.
Usté, cuando la di il Ceros,
Me queriva digoyar:
E lo tuve que decar
Que inyenara las muletetas,
E se yevara il sotrefas
Que teniva de ensillar.

Ma ahora n' estamos in guerra
Per minasar cun la dagas;
E in me casa, il q' no pagas,
Querer comprar é sencera
Usté hablará per afuera,
Perque nun tiene verguanzas,
Ma li dicos in confianzas,
Que si me fa calieftar,
Mi lo vado basuriar
Con il sacun in la panzas.

Un gringo porperos

De Quintin Chingolo à su china

Debajo de la carreta
y del fogan à la llama
que luz en torno derrama
entre azulada y violeta,
con el alma media inquieta
como quien su dicha arruina,
esta te escribo mi china
recordando en la ocasion,
del último cimarron
que me diste en la cocina.—

Ya sabes que mi ambicion
solo es quererte, morocha,
y que en mi pecho se abrecha
una tamaña pasion;
relincha mi corazon
halagao por la esperanza
como el potro que no alcanza,
cuando de lejos lo mira,
la yegua por quien suspira....
(dispensá la comparanza)

El potro es un animal
que con sus recuerdos goza
cuando en el campo retoza
pisotando el pastizal.—
Su relincho sin igual
conmueve los corazones
de las yeguas, que à montones
vienen formando tropilla,
cuando suelta en la cuchilla
la fuerza de sus pulmones.—

Yo que suspiro por verte,
mientras no te hablo à la oreja
junto resuello, mi vieja,
para relincharte juerte,

porque quizás de esta suerte
no olvidé tu compromiso,
y vayas con cualquier guizo
à meterte en relacion,
mientras yo pegu el tiro
à donde alcance el petizol

Ya sabés que voy marchando
con rumbos à Cerro-Largo,
si tienes algun encargo
que hacerme de cuando en cuando,
hacemeiò conversando
por medio del telefon.
pa eso vas à la Estacion,
ó à lo de Calisto el Nato,
que alli he visto un aparato
para esa conversacion.—

Agarrá Lien el cañuto
y atracátelo à la oreja,
lo vayas à hacerme, vieja,
las cosas como à lo bruto,
de ài esperá algun minuto
hasta que suene un cencerro,
y cuando oigás como un perro
que áulla con voz media rouca,
acercátele à una trompa
que hay alli puesta en un fierro.

Cuando estés yá bien cerquita,
grítame por el aujero
sin largar el margonero
de que sale la cuerdata;
verás, vieja, que bouita
va à ser nuestra conferencia,
¡que gran cosa es esa ciencia
que un Edison descubrió!
pa hacer... ¡la que lo lambió!
conversar deude la ausencia

Eso de Edison, te alvierto
que lo aprendi en una yerra
del pulpero de la sierra
que es un gringo muy dispierto.—
Y aura voy à ver si acierto
à darte gusto, mi vida,
que ya estarás aburrida
de tanto óirme macanear
y quiero hacerte hablandar
al darte la despedida.—

Vos sos la flor de arazà
que perfuma mi campito,
la luz que yó necesito
para tener claridá,
sos el nido del chaja
que vive entre la lagana,
sos el higuito de tuna
que me pinchó con su espina,
cuchillo que me asina
en triste noche de luna.—

Sos la güella del camino
que voy siguiendo afanoso,
el sonido melodioso
cuando mi guitarra afina,
sos el árbol que el destino
me reservó para sombra,
sos de los campos la alfombra
cubierta de macachines,
la voz de los querubines

que con ternura me nombra,

Sos la calandria que canta
cuando despunta la aurora,
la estrellita brilladora
que en la noche se levanta,
la mañanita que espanta
la oscuridá pasajera,
sos la jerguita bajera
que en invierno me calienta,
la coroe de mi osamenta
y el agua de mi caldera.—

Sos arroyo cristalino
donde bebo en en el verano,
la picada que el vaquiano
busca lejos del camino,
la corriente que el molino
de mi alma, lo hace dar güelta,
sos la baraja que acierta
teniendo la suerte en boca,
el ciñuelo de mi tropa,
la causa de mi reyerta.—

El yugo sos à que ufido
como el güey que picaleo,
me mantiene mi desèo
y el amor que te he ofrecido;
sos de la oreja el balido
con que se alegra el cordero,
sos la miel del avispero
à que llaman lechiguana,
y el sol que por la mañana
viene à alumbrar mi sendero.—

Adios, mi prenda querida,
viví, mi bien, sin recelo
que en ti había todo su cielo
quien tu recuerdo no olvida;
gozà no mas esa vida
tan dulce como el chicholo,
mientras está triste y solo,
como arbolito en el llano,
pensando en tu amor tirano
tu apasionado,

CHINGOLO.—

"LA COSMOPOLITA"

Barberia de
Agustin Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

En aquesta barberia
Se afeita y se cortà el pelo,
con primor.

Y encontrará el parroquiano,
Ya sea tarde, sea temprano,
un servicio superior.
Buen afeite, buenas aguas
Del mas fino y rico olor;
Y un cosmético que al pelo
Y al bigote dá vigor.
Y un barberol que convierte
En un rato, si señor,
En el dandy mas apuesto
Al mas feo chaquador.